

La Columna

Otro año sin Juan Maino

Este 26 de mayo se cumplen 50 años de la desaparición de Juan Maino Canales. ¿Quién fue Juan? ¿Qué le pasó?

Juan Maino fue un excelente fotógrafo, algunas de sus fotografías han sido expuestas en Italia y Chile y se han publicado en un bello libro. Estaba por terminar la carrera de Ingeniería Mecánica en la Universidad Técnica del Estado. Al momento de su desaparición se encontraba en el departamento de sus amigos Antonio Elizondo y Elizabeth Rekas en la comuna de Ñuñoa.

Lo que esa noche Juan no sabía era que sus amigos habían sido detenidos por la DINA, la policía secreta de la dictadura.

Juan fue detenido por civiles y también se llevaron su citroneta.

Su familia y sus amigos lo buscaron incansablemente. Su madre, Filma Canales era una conocida crítica de cine y profesora de la Universidad Católica de Chile. Como sucedía en la época, de nada sirvieron los recursos de amparo ante los Tribunales. Los tres amigos desaparecieron en la inmensa red de represión, cárceles secretas y sitios de tortura que se crearon a lo largo del país.

Años después el ex ministro de vivienda Carlos Montes fue detenido y en medio de los interrogatorios los agentes le dijeron que con Juan Maino «se les había pasado la mano» y falleció.

Con el tiempo y a medida que otros jueces investigaban se estableció que los tres amigos estuvieron detenidos en Villa Grimaldi en Santiago y después, como ocurrió en muchos casos, fueron trasladados a Colonia Dignidad en la Región del Maule.

Como ya es de público conocimiento, en esos años la Colonia alemana era utilizada por la DINA como lugar de secuestro, torturas, crímenes y ocultamiento de los cuerpos en sus extensos bosques. En 1978 la dictadura ordenó la Operación «Retiro de televisores» y los restos de los asesinados en la Colonia fueron incinerados y sus cenizas arrojadas al río Perquilauquen.

El encuentro de varios vehículos enterrados en el enclave permitió ir descifrando la suerte de Juan, Antonio y Elizabeth. La DINA regaló ocho vehículos, pertenecientes a detenidos desaparecidos, a Colonia Dignidad.

Los tribunales condenaron a algunos jefes cercanos a Paul Schäfer por su participación en diversos crímenes. El pedófilo Schäfer falleció en una cárcel de alta seguridad tras ser capturado en Argentina el año 2005.

Por eso cada año los familiares, amigos y defensores de derechos humanos vamos a la Colonia el Día de los Patrimonios para recordar a los caídos y asesinados en ese lugar y exigir que se convierta en un Sitio de Memoria para que nunca más se practiquen las torturas, los crímenes y la desaparición de personas como en ese oscuro pasado.

Conocí casualmente a Juan en Santiago. Era una persona simpática y acogedora. Jamás imaginé que sería una víctima más de la dictadura y que 50 años después escribiría esta columna para recordarlo junto a los cientos de torturados y asesinados en ese enclave, hoy travestido en un complejo turístico.



Gabriel Rodríguez Bustos.